

La pasta siempre la pasta

Hace unos días que ha terminado el Andaluz de Rallyes y este año bien de cunetero, de cronometrador, de jefe de tramo ó de adjunto a la dirección de carrera, creo que no me he perdido ni uno. Sentado aquí delante del ordenador y haciendo un poco de balance de lo que hemos vivido M^a Carmen y yo desde Marzo a Octubre, acabas resumiendo que el vil metal sigue siendo el rey en las carreras y si hablamos de la especialidad más costosa de todas... más.

Que nadie se dé por aludido, pero quien es el guapo que le ha podido echar carreras a Aznar y su Porsche? Juan Ángel Ruiz en Pozoblanco, hasta que la suerte se alió con su paisano en el último tramo, ó David Pérez en Ugíjar y Sevilla, hasta que fulminó el Mitsubishi en Almería. Para ganar hay que tener el mejor coche y acabar carreras y para estar en el pódium, simplemente acabar carreras. Ahí está el caso en los últimos dos años de pilotos como Juan de León (R 5 GT Turbo) ó Paco Molino (Peugeot 206) que con monturas modestas pero acabando rallyes - y yendo deprisa también- han acabado siendo segundo ó tercero del Andaluz.

Dios me libre de pensar que no hay pilotos rápidos en Andalucía, pero sus cortas economías no les permiten estar más arriba, invertir más dinero en mejorar sus vehículos ó seguir al completo el Campeonato. Andalucía es excesivamente grande y la cuenta corriente manda más que cualquier otra cosa a la hora de afrontar un certamen regional.

El año que viene volveremos a vivir otra historia parecida (ojalá me equivoque). Un campeonato de seis ó siete rallyes, de los cuales además la mitad estarán localizados al este de la Comunidad y con un puñado de equipos locales que serán los que llenen las listas de inscritos. Hacer un andaluz de rallyes cuesta un pastizal y pocos son los que se lo pueden permitir. OJO no quiero quitarle valor al título logrado por mi paisano al que le doy mi enhorabuena porque ha hecho lo que se debe: no bajarse del Porsche ni una semana; pero que también echamos de menos rallyes como el de Pozoblanco ó Ugíjar con lucha hasta el último tramo, y no monotonía de lluvia tras los cristales.

Nadie duda de que en nuestra región hay pilotos más rápidos que el ganador absoluto, pero es el que ha sabido aprovechar al máximo los elementos con los que ha contado. Un buen vehículo, un gran equipo y unas dotes que ha ido perfeccionando con el paso de los tramos cronometrados.

No seré tan tonto de meterme en el tan cacareado "**nivel**" de los pilotos andaluces y de *si a fulanito le dieras no sé qué coche estaría arriba del todo*, pues sobre eso hay mucha leyenda urbana. La realidad es la que es: Aznar le ha arrancado la cabeza a todos en todas las especialidades. Esto es como el fútbol: jugó del carajo, pero le metieron tres goles. Pues aquí lo mismo; Aznar será bueno, malo o regular, pero es el campeón de todo y esos son los hechos.

Ejemplos de superioridad en nuestro deporte los tenemos a puñados. En la F1, en el WRC y donde miremos, así que no tenemos que rasgarnos las vestiduras, solo desear que en 2015 aparezcan más equipos que puedan luchar hasta el final por las primeras posiciones.

La Montaña ha sido un poco distinto porque al parecer, el de Cuevas del Almanzora no iba a seguir el Andaluz y de ahí que no estuviera en Algar; pero tras sus dos victorias en Estepona y Ubrique comprobó que este certamen también podía ser suyo y se puso a ello. El pódium se ha vendido un poco más caro.

La lista de inscritos del último rallye ha dejado muy buen sabor de boca de cara a la próxima temporada, pero "*el maldito parné*" es el que manda y tendremos que esperar algún tiempo para volver a ver a una docena de equipos siguiendo nuestro Campeonato más querido. Nuestras pruebas se han convertido en carreras de pilotos locales más 5 ó 6 foráneos, lo que ha acabado quitándole brillantez.

No es que ser Campeón de Andalucía sirva para algo - que se lo pregunten a Javier Galán después de ganar en 2003-, pero el interés y la emoción por ir sumando puntos carrera a carrera ayuda a que las cunetas se sigan llenando de aficionados y a que los equipos con opciones intenten luchar por mejorar su posición. Está claro que si también pudiéramos sumar una Copa de Promoción - o como le queramos llamar-, y fuéramos capaces de abaratar el costo para equipos y organizadores, aumentaría el interés por los rallyes. Pero los sueños pocas veces se cumplen.

Siempre un placer veros por las cunetas.